

Sefiplan asegura que mejoró la calificación crediticia, pese a informe de Fitch Ratings

Xalapa, Ver. (AVC/Perla Sandoval) El secretario de Finanzas y Planeación, José Luis Lima Franco, presumió que mejoró la calificación crediticia del estado de Veracruz de acuerdo con la calificadora Fitch Ratings, ya que subió la calificación de largo plazo en escala nacional a BBB+ (mex), por lo cual la perspectiva crediticia se modificó a Estable desde Positiva.

"Vamos bien, vamos subiendo y vamos teniendo #FinanzasMásFuertes. Fitch Ratings le da a #Veracruz una calificación más al alza este año. Estamos recuperando el lugar que le corresponde a nuestro grandioso Estado", señaló en sus redes sociales.

No obstante, el informe de Fitch Raings señala que hay cambios importantes en la deuda, los ingresos y los gastos de los gobiernos de los estados que pueden las calificaciones empeoren.

"Para Veracruz, un impacto prolongado derivado de las medidas de contención del coronavirus y una recuperación económica mucho más lenta que durará hasta 2025 presionaría los ingresos locales".

Y advierte que si el Estado no puede reducir de manera proactiva el gasto o complementar los ingresos más débiles por el aumento de las transferencias del gobierno estatal, esto puede conducir a una baja en la calificación.

Detalla que en 2019 los ingresos propios crecieron 6 por ciento mientras que los federales 2 por ciento, por lo que el ingreso operativo mostró un incremento por debajo de 2 por ciento. Para 2020, Fitch proyecta un decrecimiento del ingreso operativo de 7.4 por ciento en términos nominales.

"La capacidad del estado de Veracruz para generar ingresos adicionales o fortalecer sus métricas de recaudación ante un escenario de contracción económica es limitada".

Respecto a los ingresos tributarios, indica que el Estado podría modificar las tasas de impuestos (como el impuesto sobre erogaciones por remuneraciones al trabajo personal), pero su aprobación sería compleja por la competitividad económica a nivel local y regional, y debido a la desaceleración económica ante la menor capacidad financiera de los contribuyentes.

Aún así, advierte que Veracruz realiza esfuerzos para aumentar la recaudación propia; por ejemplo, se realizan convenios con los municipios para aumentar la recaudación del impuesto predial.

En cuanto a la sostenibilidad de los gastos señala que aunque las principales responsabilidades del gasto como salud y educación representan una proporción elevada del presupuesto, estos no presentan comportamientos altamente contracíclicos y prevé que su crecimiento sea estable en el mediano plazo.

"Veracruz presenta un control moderado en el gasto operativo en relación con el comportamiento de sus ingresos operativos. Entre 2015 y 2019, la tmac real del gasto operativo fue de 0.3 por ciento, muy similar al ingreso operativo de -0.3 por ciento".

Y agrega que ante la situación que ha generado la pandemia del coronavirus, la administración ha implementado políticas de control y monitoreo del gasto y ha reasignado gasto originalmente a las dependencias y entidades del Poder Ejecutivo con el objeto de financiar las acciones con las que se hizo frente a la crisis sanitaria.

Sobre la adaptabilidad de los gastos, la calificadora advierte que la estructura del gasto operativo de Veracruz muestra poca flexibilidad; en los últimos cinco años, el gasto operativo representó, en promedio, 91 por ciento del gasto total, ya que tan solo en 2019 fue de 92.9 por ciento.

“Como consecuencia de esta poca flexibilidad del gasto, en el mismo período, el gasto en inversión representó, en promedio, 4.3 por ciento del gasto total. En general, las entidades en México reportan márgenes operativos bajos que les restan flexibilidad presupuestal sostenible”.

Sobre el manejo de la deuda y liquidez señala que en Veracruz es moderado, pero persiste incertidumbre frente al tratamiento de las obligaciones fuera de balance como las cuentas de orden: operaciones en proceso de aprobación y registros contables en el activo circulante que empezaron a registrarse a partir de la cuenta pública 2015.

Fitch clasifica al estado de Veracruz como gobierno tipo B debido a que cubre su servicio de deuda con su flujo anual de efectivo.

A junio de 2020, el saldo total de estas cuentas fue de 17 mil 912 millones de pesos, una disminución de 12 por ciento respecto al monto registrado en junio de 2019. Por otro lado, El Estado realizó una reestructura de gran parte de su deuda bancaria en 2019, por lo que mejoró las coberturas del servicio de la deuda.

A ello se agrega que el pago no fondeado de pensiones y jubilaciones representa una contingencia significativa para las finanzas estatales ya que durante los últimos años, el Instituto de Pensiones del Estado (IPE) ha recibido aportaciones extraordinarias importantes del Estado ante la insuficiencia de recursos para cubrir sus obligaciones.

En 2019, las aportaciones estatales fueron de 3 mil 326 millones de pesos, en 2018 fue de 2 mil 185 millones de pesos, por lo cual de acuerdo con la evaluación actuarial realizada en 2017, las reservas del IPE tendrían una suficiencia hasta 2021.

Agrega que el efectivo disponible representó más de 0.75x el pasivo no bancario (proveedores, acreedores y documentos por pagar a corto plazo); es decir, lo cubre en por lo menos nueve meses. Todo lo anterior sustenta la evaluación de este factor de riesgo como “Medio”.